

Presidente Reagan:

Más ayuda a "contras" no socava plan de paz

AP, UPI, AFP, Washington, Managua

El Presidente norteamericano, Ronald Reagan, descartó ayer las afirmaciones de que socava las perspectivas de paz para América Central con su insistencia en una continuación de la ayuda a los rebeldes nicaragüenses.

En su alocución semanal radiofónica, dijo que pedirá al Congreso, el lunes, la aprobación de asistencia financiera para los antisandinistas, aunque no especificó la cantidad.

En Managua, entretanto, el gobernante Frente Sandinista (FSLN) pidió el viernes a los nicaragüenses mantener un "estado de alerta política permanente" a la espera de que el Congreso de Estados Unidos "se decida por la guerra o por la sensatez", al votar la ayuda para los "contras".

Planteamiento de Reagan

Pero esta antinomia no fue compartida por Reagan, quien calificó la decisión que debe tomar el Parlamento como "determinar si Nicaragua se convierte o no en un campamento de base en tierra firme de este hemisferio".

"Imaginense si se materializa la visión sandinista de una América Central comunista, y México resulta amenazado", declaró.

"El próximo voto de ayuda a los combatientes por la libertad -agregó el mandatario-, puede ser el más importante que decida este Congreso". Algunos dicen que si uno está en favor de los combatientes por la libertad de Nicaragua, está en contra del proceso de paz.

La petición de la Casa Blanca, que aparentemente será por \$50 millones, ha generado polémica en los círculos

de poder estadounidenses.

El representante demócrata Lee Hamilton dijo que la cuestión de la ayuda era una opción entre financiar una guerra y respaldar un proceso de paz.

"La alternativa ante el Congreso es clara: un voto en favor de más ayuda a la 'contra' es un voto en favor de más guerra, más represión, menos democracia y más asistencia soviética", aseveró.

El líder de la fracción demócrata en el Senado, Robert Byrd, instó al mandatario a "no poner todos los huevos en la misma canasta", y lo exhortó a iniciar conversaciones directas con el Gobierno de Nicaragua.

"Si Estados Unidos puede tener conversaciones y acuerdos bilaterales con la Unión Soviética, ¿por qué nosotros no podemos hablar directamente con los líderes nicaragüenses? ¿Por qué no los ponemos a prueba? Así no pondremos todos nuestros huevos en una sola canasta".

En pie de guerra

El debate sobre el asunto trasciende las fronteras norteamericanas.

En un discurso ante 70 mil personas en Managua, el comandante Bayardo Arce, vicecoordinador del FSLN, afirmó que si el 4 de febrero los congresistas aprueban el pedido de la administración Reagan y "optan por la guerra, la consigna será todos a la guerra...por el tiempo que sea necesario".

Por el contrario, "si priva la sensatez, la responsabilidad, y ellos cortan esos nuevos fondos, podremos seguir luchando en las trincheras de la producción y en las urnas electorales", manifestó.



Soldados sandinistas participan en una manifestación para conmemorar el vigésimo primer aniversario de una protesta contra el régimen somocista. En aquella oportunidad, 200 personas fueron muertas por la Guardia Nacional.